***T35: LA MÁQUINA DE COMPETICIÓN MÁS GRANDE DE TODOS LOS TIEMPOS***

Para conmemorar sus 185 años de historia ininterrumpida, L’Epée 1839 presenta con orgullo el T35, todo un testimonio de su sólido saber relojero interno, su ingeniería innovadora y sus diseños creativos.

Inspirado en los icónicos bólidos de las décadas de 1920 y 1930, el T35 rinde homenaje a una legendaria máquina de competición que podría calificarse como el mejor coche de carreras de todos los tiempos. Con un palmarés insuperable y miles de victorias en el automovilismo en su haber, este coche campeón es uno de los más famosos e influyentes de la historia del automóvil. Su prestigio emanaba de su avanzada ingeniería, con una perfecta armonía de ligereza y potencia que le permitía alcanzar cotas de velocidad imbatibles en su época.

El T35 es más que una escultura cinética que da la hora: es el accesorio definitivo de cualquier caballero. La simple activación del freno de mano desbloquea su motor V8 para revelar un bello encendedor de gas oculto en su interior. En el acelerado mundo actual, L’Epée 1839 le invita a darse un respiro y valorar los grandes momentos y los pequeños lujos de la vida.

El T35 muestra discretamente las horas y los minutos en el lateral de su chasis. El conductor se sienta en el habitáculo bajo una cúpula de cristal que resalta el escape y expone un reloj imaginativo y lleno de arte. El volante presenta un diseño original de tres radios (típico de los coches de carreras de la época) y está montado como los volantes originales, con un aro central y dos exteriores unidos por 12 remaches. Para ajustar la hora, se gira el volante en sentido contrario a las agujas del reloj. Al girarlo en el sentido de las agujas del reloj, vuelve al centro.

La mecánica del T35 se compone de un movimiento propio de la casa con reserva de energía para 8 días y que se funde a la perfección con las curvas de la carrocería de aluminio. En un sutil guiño a los coches de juguete *vintage* de nuestra infancia, la forma de dar cuerda al motor mecánico es girando las ruedas traseras, como en los cochecitos de fricción.

El T35 es un accesorio para caballeros ideal a la par que poco convencional, y una pieza de debate entretenida e interactiva para la oficina o el hogar. Una función que le encantará es el freno de mano funcional situado en el lateral del chasis, del que se tira para desbloquear el motor y revelar el encendedor oculto.

El T35 exhibe numerosos detalles llamativos y especificaciones de ingeniería a modo de homenaje a los bólidos clásicos. Entre ellos, un largo capó abombado, la emblemática parrilla de los monoplazas de la década de 1930 y grandes ruedas de radios, el asiento de conductor posterior y la sección trasera inclinada. Unas líneas elegantes y unos acabados de última generación refuerzan su estética como coche de carreras.

Al igual que un vehículo de tamaño normal, el T35 está formado por piezas de carrocería de aluminio macizo, con los componentes del motor y el chasis de acero inoxidable y latón chapado en paladio. Todos los componentes se acaban individualmente a mano, con piezas pulidas, satinadas o arenadas.

**El T35 se presenta en una edición limitada de 100 ejemplares en cada uno de estos 4 colores:**

**Azul Francia,** **Verde británico de competición, Negro obsidiana, ‘Rojo’ Rosso Corsa**

**Un campeón imbatible**

Las décadas de 1920 y 1930 fueron cruciales en la historia de los deportes de motor, cuando un modelo de bólido en particular reunió el mejor palmarés de la historia del automovilismo clásico. El T35 combina diseño, tecnología, potencia y precisión como tributo a estos memorables campeones de la mecánica.

Los coches de carreras de la época estaban propulsados por motores de 8 cilindros en línea famosos por su durabilidad y fiabilidad, dos propiedades que también están presentes en las atemporales creaciones mecánicas características de L’Epée 1839.  También integraban un chasis ligero, potente y rápido a la vez que bello que combinaba con maestría la estética con la resistencia y la agilidad.  El T35 de L’Epée 1839 evoca este rendimiento de excepción incorporando detalles estéticos similares en un diseño de horología de altas prestaciones y lleno de carácter.

**T35: un nombre especial**

T35 es la abreviatura de Time Fast 35 y procede de la línea de coches de carreras creada por L’Epée 1839.  El T35 es el 35.º proyecto automovilístico en el que ha trabajado L’Epée 1839, de los cuales únicamente tres se han revelado al público. Una prueba más de la rigurosa selección de productos y diseños de L’Epée 1839 para sus lanzamientos.

**T35: un coche de competición en un diseño de reloj de sobremesa**

Para crear el movimiento altamente visible del T35, L’Epée 1839 se propuso diseñar un movimiento específico de ocho días capaz de fusionar a la perfección el diseño y la estética del vehículo y las funciones de tiempo.

En una carrera, el conductor es clave para exprimir todas las prestaciones de la máquina: es el cerebro que hace posible el triunfo. Inspirado en el ingenio de los pilotos, el escape del movimiento del T35 se diseñó para ser el cerebro de este reloj con aires de competición.  Está protegido por un cristal realizado a mano: soplado, tallado y pulido por manos expertas.  Se asienta sobre una junta que aporta al subconjunto la forma del casco colonial que protegía a tantos pilotos de la época.

Delante del conductor, dentro del habitáculo, el volante se utiliza para ajustar la hora.  El giro en sentido antihorario ajusta la hora, mientras que el giro en el sentido de las agujas del reloj reposiciona el volante tras ajustar la hora.

 En un sutil guiño a los recuerdos de la infancia, la cuerda se remonta como en los cochecitos de fricción.

El diseño de las ruedas del T35 se inspira en las ruedas de competición de aluminio fundido con ocho radios planos. Era un diseño revolucionario para la época: ahorraban peso y enfriaban los frenos más eficazmente.

Los neumáticos del T35 contienen una espuma desarrollada especialmente para que el subconjunto emule la misma deformación de los neumáticos en contacto con el asfalto, como ocurre con los bólidos en la pista.

Las horas y los minutos se muestran en el lateral del chasis mediante dos discos de acero inoxidable grabados que se ven a través de una abertura para una máxima legibilidad.

En el otro lado del chasis, fuera del habitáculo, se encuentra la palanca del freno de mano.  Con una simple presión del freno de mano, el motor V8 se desbloquea y exhibe un encendedor de gas ingeniosamente escondido, una delicia para los aficionados a la competición y a los habanos. El encendedor se puede retirar del vehículo para usarlo y se vuelve a encajar en el chasis con una simple presión. Incluso el encendedor se ha elaborado con detalles nostálgicos de esta época de la competición. Se recarga fácilmente y tiene una abertura para ver el nivel de combustible restante.

**L’Epée 1839: 185 años de historia ininterrumpida**

Desde sus inicios, L’Epée 1839 ha estado a la vanguardia de la horología y la creación de relojes y ha perpetuado el empeño por innovar y por desafiar los límites.  Fundada en 1839 por Auguste L’Epée, L’Epée 1839 se labró rápidamente una reputación de excelencia con la elaboración meticulosa de todos sus componentes a mano.

La compañía practica el equilibrio perfecto entre su rica historia y sus conocimientos relojeros con diseños creativos.  Al combinar la artesanía tradicional con la ingeniería avanzada y como ya hicieran los legendarios coches de carreras que inspiraron esta creación, L’Epée 1839 tiene la determinación inquebrantable de desafiar los límites de la creatividad y la ingeniería.  Como fruto de su especialización interna, L’Epée 1839 presenta una colección diversa de extraordinarias obras maestras de la cinética.

Fue en 1850 cuando la compañía empezó a liderar la producción de escapes de «plataforma», creando reguladores específicos para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales.

Célebre por sus conocimientos especializados y su visión de diseño, L’Epée 1839 atesora un elevado número de patentes sobre escapes especiales y es proveedora de muchos de los relojeros más prestigiosos del momento.

L’Epée 1839 ha cosechado numerosas medallas de oro en las exposiciones internacionales por sus creaciones relojeras.  Durante el siglo XX, L’Epée 1839 cimentó su legado con sus relojes de carruaje. Para muchos, L’Epée 1839 ha sido sinónimo de relojes para personas influyentes e importantes y ha tenido su clientela entre las élites, desde los negocios hasta los altos tribunales, pasando por los gobiernos.

***Especificaciones técnicas***

**Características técnicas del vehículo**

Edición limitada: 100 ejemplares en cada color, en Azul Francia, Verde británico de competición, Negro obsidiana, ‘Rojo’ Rosso Corsa

Dimensiones: Longitud: 439,7 mm – Anchura: 180,5 mm – Altura: 119 mm

Peso: 4,52 kg

**Funciones**

Indicación de horas y minutos

Mecanismo en el freno de mano para desbloquear el motor y revelar el encendedor

Ajuste de la hora girando el volante en sentido antihorario

Giro en el sentido de las agujas del reloj para reposicionar el volante como se desee

Remonte del reloj con los neumáticos traseros:

Al tirar del coche hacia atrás, se reposta, es decir, se da cuerda al barrilete como fuente de energía del mecanismo del reloj.

El coche puede moverse libremente hacia delante

**Motor:**

Movimiento mecánico multinivel, calibre L’Epée 1839 1855 MHD de fabricación propia

Escape: 18 000 vibraciones/hora

26 rubíes

Reserva de marcha: 8 días

Materiales: latón niquelado y paladiado, acero inoxidable pulido, coloreado con lacas de automoción

Sistema de protección Incabloc

**Encendedor:**

Encendedor de gas recargable con indicador de nivel de gas

Encendedor de doble llama especialmente diseñado para habanos

**MATERIALES Y ACABADOS

Materiales**:

Latón paladiado, acero inoxidable

Cúpula de cristal soplado, mecanizado y pulido para simular el casco del conductor

Carrocería de aluminio

Laca de automoción

Llantas de acero inoxidable

Neumáticos de goma resistente rellenos de espuma especial

**Acabados**

Movimiento pulido y arenado (platinas y engranajes) / acabado satinado / llantas pulidas y satinadas / carrocería lacada

**L’EPEE 1839 - el primer fabricante de relojes de sobremesa de Suiza**

L'Epée es un destacado fabricante suizo de relojes de alta gama desde hace más de 180 años. La empresa, fundada en 1839 por Auguste L’Épée en la región francesa de Besançon, se dedicaba en sus inicios a la elaboración de cajas de música y componentes de relojería, pero su valor añadido radicaba en una realización a mano de todas las piezas.

A partir de 1850, la manufactura se convirtió en la figura descollante de la producción de escapes de «plataforma» gracias a la creación de reguladores específicamente diseñados para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales. Fue adquiriendo renombre gracias al gran número de patentes sobre escapes excepcionales en su haber, y se convirtió en el proveedor principal de escapes para diversos relojeros que gozaban de excelente reputación. L'Epée ha sido galardonado con numerosos premios de oro en exposiciones internacionales.

Durante el siglo XX, L'Epée debe gran parte de su reputación a sus excepcionales relojes de carruaje, que para muchos representaban el poder y la autoridad, y que además eran el regalo estrella que los funcionarios del Gobierno francés ofrecían a sus invitados más distinguidos. En 1976, cuando el avión supersónico Concorde comenzó los vuelos comerciales, los relojes de pared de L'Epée adornaron las cabinas, mostrando la hora a los pasajeros. En 1994, L'Epée dejó patente su afán de superación al construir el reloj más grande del mundo con péndulo compensado: el regulador gigante. Su fabricación se incluye en el Libro Guiness de los Récords.

Hoy en día, L'Epée 1839 tiene su sede en Delémont, en el Macizo suizo de Jura. Bajo la dirección de Arnaud Nicolas, ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa compuesta por sofisticados modelos.

La colección se articula en torno a tres temas:

Arte creativo: modelos esencialmente artísticos, desarrollados a menudo como creaciones conjuntas con diseñadores externos. Estos relojes sorprenden, inspiran y a veces incluso dejan perplejos a los coleccionistas más experimentados. Están destinados a aquellos que buscan, conscientemente o no, algo excepcional y único.

Relojes contemporáneos: creaciones técnicas con un diseño contemporáneo (Le Duel, Duet, etc.) y minimalista y modelos vanguardistas (La Tour) que incorporan complicaciones como segundos retrógrados, reservas de marcha, fases lunares, tourbillon, carillones y calendarios perpetuos.

Relojes de carruaje: también conocidos como «relojes de funcionario». Estos modelos históricos, herederos de las raíces de la marca, también incluyen una buena variedad de complicaciones: carillones, repetidores, calendarios, fases lunares, tourbillon, etc.

Todos los modelos se diseñan y fabrican de forma interna. Su proeza técnica —una combinación de forma y función—, una gran reserva de marcha y unos acabados extraordinarios se han convertido en los rasgos identificativos de la marca.